

Homenaje
a
Don Gustavo Lira Manso

1887-1980

P R E A M B U L O

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, frente al deceso de Gustavo Lira Manso, se hace el deber de rendir un homenaje a quien fuera su Decano por varios períodos, Rector de la Universidad de Chile y Ministro de Estado. En suma, un eminente ciudadano, que con gran dignidad y eficacia puso su vida al servicio de los superiores intereses del país.

No obstante haber cesado sus actividades hace ya largo tiempo, Gustavo Lira era y será siempre recordado con cariño, respeto y admiración, por los que vimos en él un modelo de profesional distinguido, austero y sobre todo como un maestro ejemplar en sus irreprochables clases de Física.

Lo que más destacaba era su forma digna, poderosa y sencilla a la vez, severa y justa. De hablar meticuloso y preciso, se diría que aplicaba lo que en Matemática se llaman preposiciones “necesarias y suficientes”. Nunca una palabra de más o de menos.

Su preclara inteligencia y precisión en el lenguaje le permitió redactar con gran justeza, lo que tal vez justifica que haya sido autor de tantas leyes y reglamentos. Entre otros, le dio forma al Estatuto Universitario que le concedió autonomía a nuestra Corporación, de una manera que permite su vigencia actual.

¿De dónde provenía ese sentido de autoridad que emanaba de su persona? Era más sin duda el trasunto de una personalidad superior.

Recuerdo hace muchos años, era yo su alumno en la clase de Física entre cientos de estudiantes de primer año de Ingeniería... Eran tumultuosos tiempos, de gran efervescencia estudiantil y un movimiento de alumnos amenazaba con una huelga en la Universidad. El tumulto llegó hasta la entrada del aula en que Gustavo Lira, con gran calma y solemnidad explicaba su clase frente al pizarrón... Un audaz irrumpió en la sala, conminando al profesor a suspender su clase. Don Gustavo replicó: “¡Que salga el insolente!”. Bastaron esas palabras para restituir la calma y terminar la demostración en la pizarra. Fue una magnífica clase de Física, pero sobre todo de valentía moral.

Gustavo Lira fue maestro de innumerables profesionales que se formaron en la Escuela durante más de 50 años. Recibieron sus sabias lecciones y aprendieron de su amor a la ciencia, a la verdad y a la justicia.

En las páginas que siguen se dan aspectos de su vida a través del recuerdo de quienes estuvieron vinculados con su persona.

RODRIGO FLORES

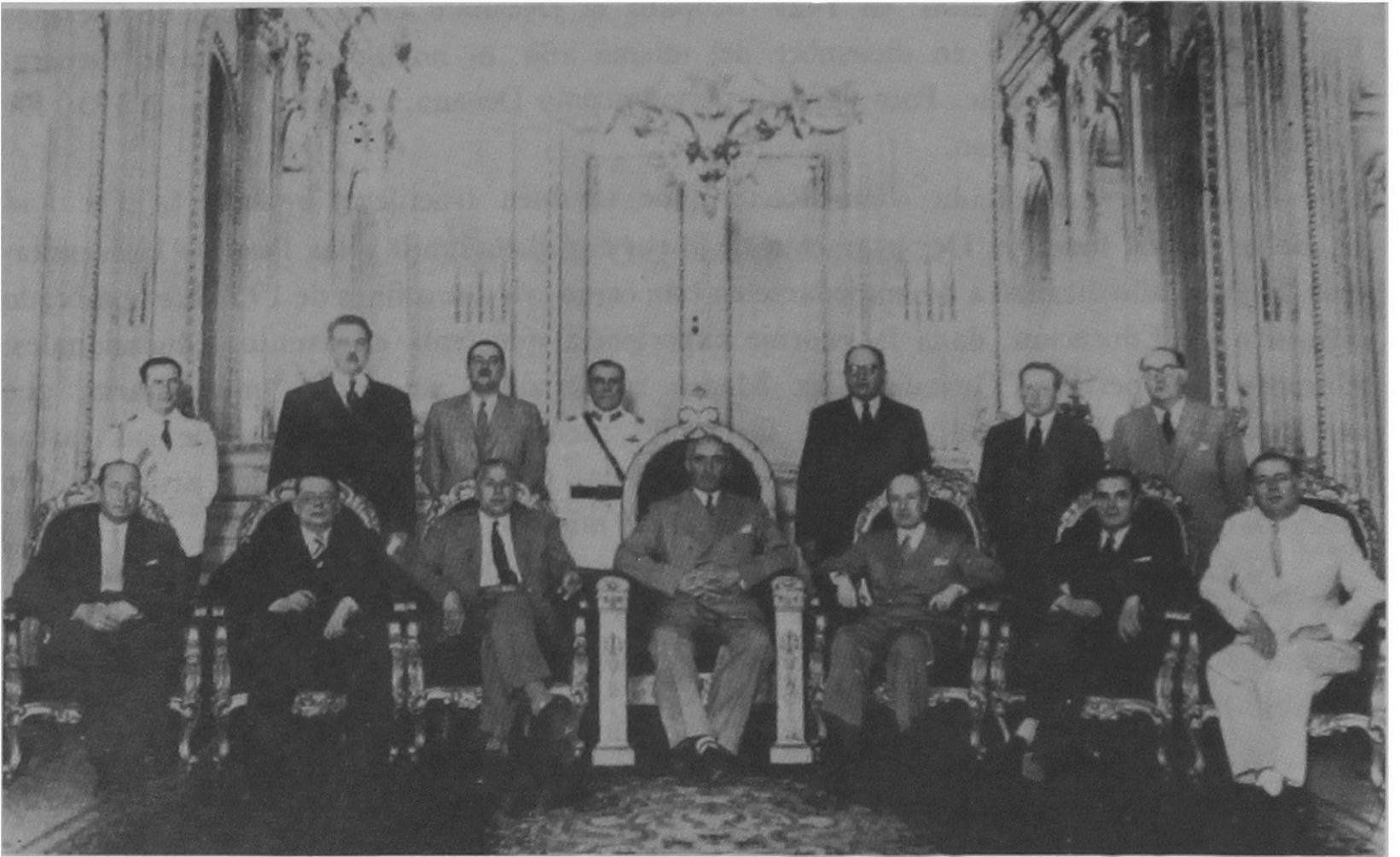
A grandes rasgos . . .

La vida de Gustavo Lira Manso fue fructífera y exitosa. Proveniente de una familia integrada por diplomáticos y sobresalientes hombres públicos, debió desde su infancia vivir alejado de sus padres. El motivo, muy simple: su padre Máximo Lira estaba encargado de los asuntos chilenos, luego de la situación surgida por la Guerra del Pacífico. A él le correspondía solucionar todo lo concerniente a nuestro país, en el Perú. Su madre Adela Manso, estuvo junto a Máximo Lira en el Norte. Debiendo Gustavo y Leonardo Lira iniciar, sus estudios, fueron enviados a casa de un gran amigo de la familia: Francisco Mardones Ocaiza.

Francisco Mardones era un excelente ingeniero, que en múltiples oportunidades debió prestar servicios a la República, ocupando cargos en los ministerios. También fue



Arturo Alessandri Palma junto a su gabinete ministerial y Cuerpo Diplomático, en la ceremonia de la Firma de la Constitución de 1925 de la que *Gustavo Lira* fue firmante



En 1944, bajo el Régimen de *Juan Antonio Ríos*, *Gustavo Lira* planificó todo el Plan de Obras Públicas, que dio gran impulso a la construcción de obras viales del país

Decano de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. Corresponde entonces a este hombre, orientar a los hermanos Lira Manso, que luego de sus estudios básicos y secundarios en el Liceo de Aplicación, ingresaron a la Universidad de Chile, específicamente a la Escuela de Ingeniería.

Su paso por la Escuela fue exitosa, logrando titularse de Ingeniero en 1908. Sin embargo, ya en 1905 comenzó a trabajar en el Ministerio de Obras Públicas, ocupando el cargo de Inspector Jefe de la Inspección de Regadío. Prácticamente desde esa fecha, su carrera fue ascendiendo rápidamente. Por su gran inteligencia y claridad de sus exposiciones, fue llamado por la Escuela para que impartiera docencia. En 1919 fue designado como Director interino y cinco años más tarde confirmado en propiedad en el cargo.

Mientras permaneció en el cargo, fundó la Escuela de Conductores de Obras y modernizó los reglamentos y estatutos de estudio de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura.

Un año más tarde y habiendo ya sobresalido por su capacidad, fue llamado por el Gobierno de Arturo Alessandri Palma a formar parte del Gabinete Ministerial, designándosele Ministro de Obras Públicas, Comercio y Vías de Comunicación. Cabe señalar que el Presidente Alessandri fue aconsejado por Francisco Mardones en tal sentido, ya que el ocupaba el cargo de Ministro del Interior. En el carácter de Secretario de Estado, Gustavo Lira fue uno de los signatarios de la Constitución Política del Estado de 1925.

Le correspondió a él organizar Servicios Eléctricos, siendo su primer director. Su gran conocimiento lo hizo además ser asesor técnico del Ministerio del Interior para la fijación de las tarifas eléctricas de Santiago.

Al cabo de cuatro años, en 1929 ocupaba el Decanato de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y en diciembre del mismo año es nombrado Secretario General de la Universidad de Chile. Poco duró su período como Decano, ya que a fines de 1930 fue Rector de dicha Corporación.

La labor desarrollada como Rector, fue también fructífera: reabrió la Facultad de Bellas Artes, fundó el Departamento de Bienestar Estudiantil y las Prensas Universitarias. Sólo un año alcanzó a desempeñarse en este cargo, ya que a fines de 1930 fue nombrado Ministro de Educación, dada la enorme experiencia que tenía en asuntos educacionales. Durante este período, Gustavo Lira Manso confirmó la autonomía universitaria, que otorgaba a la Universidad de Chile facultades plenas para preocuparse de sus tareas propias, dejando de lado la educación secundaria. Cabe señalar que los artículos que otorgaban dicha autonomía fueron redactados por él mismo.

Al cabo de dos años, en 1932, vuelve a ocupar el Decanato de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, cargo que desempeñó durante 11 años. Pese a sus actividades directivas, no dejó la docencia y continuó dictando las cátedras de Matemática, Física e Hidráulica Teórica.

Siendo Decano, organizó el Instituto Sismológico, creó la Carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, fundó el Instituto de Estabilidad Experimental y el Instituto de Investigaciones de Materias Primas.

Ya en 1944 ocupó por segunda vez la cartera ministerial en Obras Públicas. Durante su período como Secretario de Estado le correspondió dictar el Plan de Obras Públicas, que impulsó grandemente el desarrollo carretero y de obras viales del país.

En cuanto a la parte docente y de investigación, publicó un tratado de Hidráulica, obra que fue premiada por la Universidad de Chile.